

CAROL LYNNE
Hombres enamorados



ABIERTO A LAS
POSIBILIDADES

CAROL LYNNE

Hombres enamorados



ABIERTOS A LAS POSIBILIDADES



Traductoras Inexpertas

@diciembre 2009





RESUMEN

Gabe Whitlock había pasado toda su vida in un familia. El mejor amigo Gabe, Jake le había vendido el rancho de su padre y le haía dicho que el único modo de encontrar el amor era abriéndose a todas las posibilidades. Gabe no tenía la menos idea que quiso decirle hasta que encontró y se enamoró del capataz del rancho, Rex Cotton.

Los dos hombres deciden construir una vida juntos. Cuando Rex comprende q2ue puede haber petróleo dentro del Doble B, deciden averiguar si es verdad para ello buscan un geólogo y encuentran a Boone.

Bonne es un estudiante avanzado, lo único que pueden pagar y pasará el caliente y seco verano con ellos.

De pronto el trio comprende que se gustan y que las posibilidades están abiertas.





CAPÍTULO UNO

Montando a caballo atravesando las tierras del Oeste de Oklahoma, Gabe Whitlock dirigió sus ojos hacia el pasto. Seco. Por todas partes se veía que el agua se había secado. Tiró de las riendas de nuevo, suavemente detuvo a su yegua buckskin¹ Lolly, y desmontó. Lolly se dirigió al lecho seco del arroyo y él se quitó su maltrecho Stetson.

—Maldición, Lolly, ni siquiera existe suficiente agua para tu disposición, sin hablar de cuatrocientas cabezas de ganado.

Montó su caballo y cabalgó de nuevo hacia el granero para encontrar a Rex Cotton. Gabe había comprado el rancho hacia un mes y Rex Cotton era su capataz. Aunque Rex sabía mucho más sobre el ganado que Gabe, él estaba siempre dispuesto a enseñarle lo que tenía que saber.

El padre de su viejo amigo Jake Baker había sido el dueño del rancho, pero Jake lo vendió cuando lo asesinaron. Una estipulación de la venta era que Rex Cotton fuera contratado con la propiedad de la casa y tuviera un trabajo como capataz siempre y cuando él fuera físicamente capaz. El principal problema además de la falta de agua en el Doble B, era la casa principal del rancho. Gabe no había conseguido dormir una sola noche en ella. Buck Baker, el padre de Jake, había violado a su hijastra y la había marcado en el dormitorio de arriba cuando tenía dieciocho años. Siete años más tarde Buck Baker encontró a Jenny otra vez y la secuestró del hospital después de que él la disparase y la trajo al Doble B y la encerró en el sótano. Jake, estaba casado con Jenny ahora, así como Cree Sommer. Se

¹ Caballo criado en California, USA.





trataba de un extraño arreglo para la mayoría de la gente, pero funcionaba muy bien para ellos tres.

El problema era la casa. Cada vez que Gabe estaba en la casa se sentía sucio. No tenía ni idea cuando había comprado el rancho de que se sentiría así en su propia casa, pero lo hizo. Gabe no había tenido una buena noche de sueño en un mes.

Tomó su sombrero de nuevo mientras cabalgaba hacia el establo y se pasaba los dedos por su pelo corto de color marrón oscuro. Necesitaba encontrar a Cotton. Pensar en Cotton hizo que los vaqueros de Gabe se sintieran pequeños sobre su entrepierna. Era un hombre apuesto.

Jake había hablado con Cotton varias veces pero él se imaginaba a un anciano con el pelo canoso. Aunque Cotton era más mayor, cuarenta y seis años y Gabe tuviera treinta y dos, de ningún modo era un anciano. Su pelo había sido negro como la noche, pero ahora estaba generosamente salpicado de color gris, al menos en la parte delantera. *Eso le daba un aspecto distinguido*, pensó Gabe. Cotton tenía una altura aproximadamente de 6'3" pies², la misma altura que tenía él. Pero igual que Gabe era duro como un ladrillo, Cotton era flaco y nervudo. Cotton tenía el cuerpo de alguien mucho más joven. A Gabe le gustaba el modo en que se movían sus piernas y las venas en sus brazos cuando se hinchaban. Esto, más el tamaño de sus bíceps, señalaban la cantidad de músculo de sus brazos.

Gabe tiró hacia el granero y desmontó. Lolly se dirigió a la artesa³ de agua y la ató a la valla. Entró en el granero y recogió los utensilios para cepillar a los caballos. Gabe gritó llamando a Cotton, pero no recibió contestación. Volvió hacia Lolly y le quitó la montura y la manta. La estaba cepillando cuando Cotton habló detrás de él.

² 6 pies 3 pulgadas = 1,90 metros.

³ Cajón cuadrilongo, por lo común de madera, que por sus cuatro lados va angostando hacia el fondo. Sirve para amasar el pan y para otros usos.





—¿He oído que me llamabas? —dijo acercándose mientras levantaba la silla y la manta de la valla.

—Sí. Quería hablar contigo acerca de la falta de agua para el ganado, pero puede esperar si estas ocupado —Gabe siguió cepillando a Lolly, intentando lo mejor que podía no mirar a Cotton.

—No, no estoy ocupado. Déjame guardar esto en su sitio por ti y agarraré un par de cervezas del refrigerador y te encontraré en el porche —Cotton llevó la silla y la manta al granero.

Gabe terminó de cepillar a Lolly y la soltó en el pasto con una paca pequeña de heno. Caminó hacia la cabaña de dos dormitorios de Cotton. Ésta tenía un porche agradable y profundo con un par de mecedoras, perfecto para sentarse después de un largo y caluroso día.

Gabe subió los cinco peldaños que conducían hasta el porche y se sentó en la mecedora junto a Cotton. Éste le dio una cerveza fría y él la bebió de un largo trago.

—Maldita sea, esto es lo mejor. No hay nada como una cerveza fría para saciar la sed —Gabe se quitó el sombrero colocándolo en su rodilla. Él pasó su mano a través de su cabello sudoroso tratando de deshacer la forma del sombrero.

Cotton se le quedó mirándole fijamente. Cotton apartó rápidamente la mirada y tomó un trago.

—Tienes razón, Gabe. La cerveza es el néctar de los dioses —acabó su cerveza y se levantó—. Estoy listo para otra, ¿Quieres otra?

Gabe rápidamente se bebió el resto de su cerveza y le ofreció la botella vacía.

—Podría tomarme otra.

Cotton alcanzó la botella y sus dedos se rozaron unos contra otros. Gabe sintió un relámpago viajando hacia abajo por su brazo directamente a su polla.





Cotton se le quedó mirando durante un minuto y se fue adentro. Regresó unos minutos más tarde y le entregó otra cerveza a Gabe, teniendo cuidado de no tocarle de nuevo. Cotton se sentó y se giró hacia Gabe.

—He estado pensando en nuestro problema del agua y del modo en que lo veo, tenemos dos opciones. Podemos transportar agua para el ganado o podemos venderlos. Creo que deberíamos comprometernos y vender algunas cabezas de ganado y todavía transportar el agua. Tal vez si pudieras darte el lujo de vender el ganado suficiente podríamos dividirlo entre los pastos del Este y del Sur. El molino de viento en el pasto este todavía da bastante agua para beber un centenar de cabezas de ganado y el molino del pasto Sur podría dar de beber a otras setenta y cinco más o menos. Siempre podríamos acarrear agua para el resto, pero eso significaría transportar agua todos los días desde la ciudad. Si cuentas las horas de los hombres y el precio de la gasolina para lograrlo no sé cómo saldrás adelante —Cotton tomó su sombrero y pasó la mano por su grueso pelo negro-plateado.

Gabe estaba hipnotizado por la vista de los delgados y largos dedos de Cotton que atravesaban su magnífico pelo grueso. Se dio cuenta que Cotton le miraba esperando alguna respuesta.

—Tendré que revisar los libros de nuevo y comprobar en Internet el precio actual del ganado, pero estoy seguro de que puedo vender al menos parte de la manada —Gabe dejó su botella vacía sobre la barandilla y bostezó. Cubrió su boca cuando bostezó una segunda vez—. Lo siento. No he estado durmiendo bien.

Cotton se terminó su cerveza y dejó la botella vacía también.

—¿Qué te mantiene despierto? Espero que no sea la situación del agua, porque esto es solo parte de la ganadería en Oklahoma. Te acostumbraras a ello.

Gabe bostezó otra vez y sacudió la cabeza.





—No, no es el agua, es la maldita casa. No he tenido una buena noche de sueño desde que me traslade. No puedo menos que sentirme sucio cada vez que pienso en lo que Buck hizo dentro de esa casa. Si tuviera el dinero arrasaría la maldita cosa y empezaría desde cero.

Cotton le miró y asintió.

—Entiendo lo que dices. No puedo ni siquiera entrar en la cocina, y mucho menos tratar de dormir en el dormitorio. ¿Por qué no reúnes algunas de tus cosas y te mudas a mi dormitorio de invitados? Puedes averiguar qué hacer con la casa más tarde. Ahora lo que necesitas es dormir un poco antes de caerte. Yo también iba a hablar contigo acerca de cambiar de cambiar el nombre del rancho. Tú eres el dueño ahora, debe tener un nombre que tú elijas.

Gabe estiró sus brazos sobre su cabeza.

—Creo que te tomaré la palabra sobre la habitación durante un tiempo. Al menos hasta que medite qué hacer con la casa. No estoy seguro acerca del cambio del nombre del rancho. ¿Cómo nos llamaríamos exactamente? Pienso que el ganado ha sido marcado con la Doble B. ¿Tendríamos que marcarlo de nuevo?

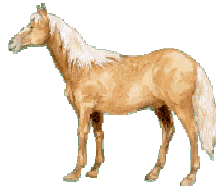
—No, solamente podemos registrar el cambio de marca en el Estado. Tendrán toda la información en el archivo, cuando vendamos el ganado —Cotton se puso de pie, y recogió las botellas vacías de él y Gabe—. ¿Por qué no piensas en el cambio del nombre mientras recoges algunas de tus cosas? Iré poniendo sábanas limpias en la cama y vaciando el armario.

Gabe asintió y se dirigió hacia la casa principal. No podía creer lo que estaba haciendo. ¿Cómo sería capaz de vivir con un hombre lujurioso y después de cada día mantenerse alejado de él? Gabe sacudió la cabeza, él no lo sabía pero tenía que hacer algo. Su cuerpo se desgastaba rápidamente sin dormir. Tendría que pensar en Cotton





solamente como su capataz y amigo y no como "el vaquero atractivo como el pecado" de la habitación de al lado.



Rex se daría patadas a si mismo mientras cambiaba las sábanas de la cama de matrimonio. ¿Qué otra cosa podía haber hecho? Gabe estaba obviamente agotado. Rex no podía imaginarse tratando de dormir en esa casa. Diablos, incluso lamentaba mirarlo. El problema era que le gustaba mirar a su jefe. Le había echado el ojo a Gabe desde la primera vez que lo había visto. Gabe vino al rancho con el resto del equipo de los ex-SEAL para ayudar a rescatar a Jenny de Buck.

Rex se fijó en Gabe enseguida. Él era alto y ancho, estrechándose en la cintura con el culo más sexy que había visto nunca. Su pelo estaba cortado estilo militar, muy corto, pero sus mechones marrones oscuros comenzaban a crecer ahora. El pelo largo enmarcaba su mirada a la perfección.

Rex recordó como había mirado el porche hacia unos minutos. Creyó que la camiseta blanca de Gabe se iba a rasgar en las costuras cuando sus músculos se flexionaron. Era difícil para Rex pensar en ello.

Terminó de hacer la cama y se dirigió al armario. No había realmente mucho almacenado allí, solo algunas decoraciones navideñas y ropa de invierno. Rex decidió que embalaría la ropa y la llevaría a la casa principal para guardarla. Sacó la caja grande de las cosas Navideñas al porche. Luego fue al cobertizo de suministros a buscar un par de cajas vacías para su ropa. Encontró lo que buscaba y se dirigió de nuevo a su casa.





Rex embaló la ropa y las puso en el porche. Decidió que sería más sencillo simplemente llevar las cajas en su camioneta a la casa principal. Así Gabe podría usarla para llevar sus cosas también. Sacó la camioneta con la cabina roja-cereza hasta el porche y cargó las tres cajas.

Condujo la corta distancia hasta la casa principal y comenzó a descargar. Una vez que tuvo todas las cajas en el porche, las llevó a la puerta principal. Las dejaría en el antiguo dormitorio de Jake. Rex sabía que Gabe no lo utilizaba para nada. Llevó la primera caja hasta la escalera y se paró. Oyó un gruñido procedente de la habitación de Gabe. Pensando que Gabe necesitaba algo de ayuda para levantar algo, Rex abrió la puerta.

Gabe estaba estirado sobre la cama con sus vaqueros bajo sus rodillas y su eje en la mano. Estaba tan ocupado trabajando su polla que no oyó a Rex abrir la puerta. Rex sabía que debía salir y cerrar la puerta, pero sus pies estaban pegados al suelo y sus ojos estaban pegados a la polla enorme de color rojo oscuro en el puño de Gabe. Gabe comenzó realmente a bombear su polla y llevó un dedo a su propio ano. Fue la cosa más erótica que Rex había visto nunca. Rex sabía que Gabe se iba a correr por lo que salió y cerró la puerta en silencio. Justo cuando la puerta se cerró Gabe comenzaba a correrse porque gimió y gimió y luego dijo un nombre. Rex cerró la puerta y cerró sus ojos. *Joder*. Gabe acabada de decir el nombre de Cotton cuando se corrió. Rex no tenía tiempo para pensar en ello ahora.

Silenciosamente se deslizó escaleras abajo y cruzó la puerta principal. Se paró frente a la puerta y golpeó de nuevo en voz alta y luego abrió la puerta y llamó a Gabe.

—¡Gabe! Pensé que estaría bien que trajese algunas cajas para almacenarlas en la antigua habitación de Jake —comenzó a subir la escalera y se encontró cara a cara a Gabe al final de la escalera—.





¡Ah, hola! Pensé en almacenar un par de cajas en la habitación de Jake si te parece bien.

Gabe asintió y cambió de posición de un pie a otro.

—Sí. Eso está bien. No hay ninguna razón para no usar la casa para algo.

Rex llevó la caja a la habitación de Jake y la puso en el armario.

—Traje mi camioneta para que podamos llevar tus cosas a mi casa.

Gabe asintió y entró en su habitación. Rex le siguió. Notó el olor de Gabe tan pronto como entró en el dormitorio pequeño. La colonia de Gabe olía a cítricos, pero la habitación era una combinación de su colonia y su semilla. La combinación fue aplastante para los sentidos de Rex. Agarró una maleta y se dirigió fuera de la habitación.

—Bajaré esto en lo que acabas.

Gabe dejó otra maleta y alzó la vista.

—Ah, bien. Gracias, Cotton.

Rex continuó cargando la camioneta hasta que todas las cosas de Gabe se encontraron en la parte de atrás.

—¿Es esto todo?

Asintiendo Gabe subió a la camioneta y cerró la puerta. Cuando Rex subió, Gabe se giró hacia él con vergüenza.

—Sé que es triste para un hombre de mi edad pero no tengo muchos bienes materiales. Supongo que viene de una infancia pasada desplazándome de una casa de acogida a otra. Se aprende muy rápido a viajar con poco equipaje, de otra manera las cosas que te vinculan pueden olvidarse —Gabe se giró a mirar por la ventana.

Rex sintió un nudo en su estomago. Él podría ver que Gabe todavía llevaba alrededor mucho dolor de su infancia.

—¿Dónde aprendiste a montar tan bien? ¿Fueron ranchos algunas casas de acogida?





Gabe asintió. Rex pensó que era todo lo que iba a salir de él, pero carraspeó y comenzó a hablar en una suave voz lejana.

—Las casas de acogida estaban cerca de Cheyenne, Wyoming. La mayoría de la gente que me acogió, tan sólo parecían querer una mano de obra en el rancho. Era perfecto para ellos. Tenían ayuda con las tareas y además les pagaban por ello. Después de la ajetreada temporada yo siempre era enviado a una nueva casa. Ese era el ciclo. Pasaba los veranos en ranchos y los inviernos por lo general en la ciudad con una familia que tenía una casa llena de niños adoptivos — Gabe encogió los hombros—. Al menos aprendí mucho sobre caballos. Se hicieron mis únicos amigos. No tuve ningún amigo hasta que me uní a la Marina y entré en la Unidad SEAL. Aquellos cinco tipos que formaban mi equipo, Remy, Ben, Nicco, Jake y Cree, fueron la única familia que alguna vez he tenido.

Rex llevó la camioneta hasta su porche y se quedó sentado allí. Quería tirar a Gabe a sus brazos y consolar al niño triste y solo dentro de él. En cambio él echó su brazo a través de la cabina y lo puso sobre el hombro de Gabe.

—Ahora tienes una casa propia, Gabe.

Gabe limpió sus ojos y se dio la vuelta para afrontar a Cotton.

—Sí. Una casa en la que estoy demasiado asustado para dormir —él salió del camión y fue a descargar sus cosas.

Rex se unió a él en la puerta trasera.

—Considera mi casa tu casa. Quiero que estés cómodo aquí, Gabe —él recogió las dos maletas y se dirigió al dormitorio de invitados.

Gabe le siguió, llevando una caja de libros y material diverso. Puso la caja sobre la cama al lado de las maletas.

—Gracias por esto, Cotton.

Asintiendo con la cabeza, Rex comenzó a salir de la habitación.





—Voy a poner un pollo en el horno para la cena y luego saldré al granero y trabajaré algo hasta la hora de la cena. Desempaqueta todo y siéntete como en tu casa.

Cotton se marchó y Gabe se sentó en la cama y puso su cabeza en sus manos. ¿Cómo iba él a hacer esto? Las sensaciones que estaba experimentando ya le habían hecho masturbarse en su viejo dormitorio. ¿Cuántas veces tendría que hacerlo al vivir en la misma casa con Cotton?

Se levantó y abrió la primera maleta. Abrió el cajón del aparador cercano y comenzó a poner sus calcetines, camisetas y sudaderas. Gabe no usaba ropa interior de modo que era una cosa menos que guardar en su sitio. Vacío la primera maleta y abrió la segunda. Sacó los vaqueros y los puso en los dos cajones inferiores. Solo tenía un par de pantalones de vestir algo más elegantes. Colgó su único traje y algunas camisas de vestir, junto con un par de pantalones de color caqui. Tomó las maletas vacías y las empujó bajo la cama. La caja fue fácil de desempaquetar, contenía sobre todo libros. Gabe los alineó sobre una cercana estantería vacía y sacó la única foto que tenía. Era una foto de su equipo SEAL delante de un bar en Sudamérica. Puso la foto encima del aparador. Su despertador lo puso al lado de la cama y llevó el kit de afeitado al cuarto de baño.

Después de que hubo desempaquetado todo lo que tenía, vagó por la casa. Bueno, eso no fue exactamente así. Técnicamente, era propietario de este rancho, pero ese hecho todavía no lo asumía completamente. Para un hombre que nunca tuvo lazos con nada, tener un lugar al que llamar hogar le parecía extraño. Miró alrededor de la habitación, viéndola detenidamente por primera vez. Cotton había decorado la cabaña de troncos como una vieja casa de vaquero. Había instrumentos antiguos y herraduras expuestas sobre las paredes en la sala de estar. Una pintura de un pasto lleno de ganado con un solitario jinete sentado sobre un montículo de piedras





de río. Notó que Cotton no tenía ninguna silla aquí, solo dos sofás uno frente al otro y ambos al lado de la chimenea. Por supuesto, los sofás eran de cuero para conjuntar con el tema de cabaña rústica.

Gabe miró las fotografías de la estantería de la esquina de la habitación. Fotos de Cotton en el rancho trabajando y un par de ellas con una mujer mayor, que debía ser su madre porque ella tenía el mismo pelo negro que él. Gabe se preguntaba si la madre de Cotton aun estaba viva. Diablos, él se preguntaba si su propia madre aun estaba viva. Nunca la conoció pero sabía que existía en algún lugar. Se sacudió aquel pensamiento y atravesó la puerta de la cocina.

La cocina estaba hecha en el mismo estilo que el resto de la casa, pero aquí Cotton había colgado viejos utensilios de cocina sobre las paredes. Los armarios estaban pintados en verde savia con un mostrador en madera de nogal. Gabe recorrió con su mano la lisa madera. Una pequeña mesa en verde savia y cuatro sillas ocupaban el rincón del desayuno. En general, la casa era bastante pequeña pero muy agradable. Se sentía como un hogar... Las lágrimas comenzaron a quemar en el fondo de los ojos de Gabe.

Sacudió la cabeza y salió al porche. Era un ex-SEAL, por Cristo. ¿De dónde venía toda esta emoción? Se suponía que era duro. Infierno, era duro, pero algo acerca de estar en la casa de Cotton oprimía su pecho. Se dirigió al granero para ver si podía ayudar a Cotton. Había notado cuando miraba la cocina que al temporizador del horno le faltaban cincuenta minutos para terminar con el pollo. Mientras tanto podría ser útil.

Entró en el granero y miró a su alrededor buscando a Cotton. Lo vio inclinado sobre Chief, el buckskin castrado, en la cuadra principal. Gabe comenzó a andar hacia él.

—¡Eh!, Cotton, ¿Puedo ayudarte en algo antes de la cena?

Asustado, Cotton giró, con la polla en la mano. Él rápidamente se dio la vuelta intentando subirse los vaqueros. La boca de Gabe se





secó y después comenzó a tragar al ver el capullo de la polla de Cotton de color ciruela. Junto a la polla de su amigo Ben la polla de Cotton era la más grande que él alguna vez hubiese visto.

Cotton lo afrontó una vez más y se pudo el sombrero de nuevo.

—Lo siento, Gabe —Cotton recogió el cubo de grano y lo vació en el pesebre de Chief.

Gabe todavía pensaba en la polla de Cotton. Cotton debía saber en lo que estaba pensando Gabe porque lo siguiente que vio Gabe fue que Cotton dejó caer el cubo y estaba de pie enfrente de él, tocándose pie con pie.

Cotton se inclinó más cerca de Gabe y le susurró:

—Te quiero a ti, Gabe.

Un segundo después se lanzó por los labios de Gabe. Éste envolvió sus brazos alrededor de Cotton y lo tiró más cerca.

Él frotó su propia polla contra Cotton, empujando su lengua en la boca. El beso no tenía ninguna delicadeza. Era necesidad bruta y hambrienta. A Cotton no pareció importarle. Él respiraba tan fuerte como Gabe. Gabe rompió el beso y lamió la mandíbula de Cotton.

—Se siente muy bien.... Te quiero a ti.

Cotton alcanzó los vaqueros de Gabe y los desabrochó sacando la dura polla de Gabe y comenzando a acariciarla.

—Dios, te sientes tan bien.

Gabe le devolvió el favor y le desabrochó el pantalón y empujando abajo los boxers de Cotton. La erección todavía dura como una piedra apareció en espera de la mano de Gabe. Él sintió que las venas de los lados se hinchaban a lo largo de la gruesa polla y comenzó a bombear. Gabe empujó sus caderas en la mano de Cotton.

—No voy a durar Cotton.

Cotton siguió con el asalto a su boca y la polla.

—Córrete para mí.





Recorrió con su mano la parte superior de la polla de Gabe y tocó la raja del capullo.

Gabe se corrió gritando el nombre de Cotton, salpicando su semilla por todas partes del puño de Cotton. Cotton se corrió una fracción de segundo más tarde, aullando hasta las vigas. Gabe besó a Cotton otra vez y metió la mano en su bolsillo trasero para coger un pañuelo. Sacó la mano de Cotton de su todavía semirrecta polla y la limpio. Entonces limpió su propia mano y guardó el pañuelo otra vez en el bolsillo trasero de su vaquero.

Cotton envolvió sus brazos alrededor de Gabe y se inclinó hasta que quedó frente a frente.

—Llámame Rex, por favor. Cotton es mi nombre de capataz y ahora solamente quiero ser el hombre que soy —él recorrió sus dedos largos a través del pelo de Gabe y lo besó otra vez. Esta vez un poco más despacio, añadiendo la delicadeza que faltó antes.

Gabe rompió el beso y examinó los ojos de Cot... Rex.

—¿Realmente está sucediendo esto?

Rex miró hacia abajo, a sus pollas y sonrió.

—Espero que sí, Gabe. Te he querido desde que apareciste para rescatar a Jenny de Buck. Incluso busqué una prueba en el caso de que pasase algo entre nosotros. Cuando entré en la casa principal antes y te vi en la cama con la polla en la mano... —Rex suspiró—. Maldita sea. Sabía que ocurriría, pero lo que finalmente lo selló fue cuando me llamaste al correrte. Es la cosa más jodidamente sexy que he visto.

Gabe recorrió con su lengua los labios de Rex.

—Estoy limpio. No tengo la documentación para verificarlo, pero nunca he hecho nada sin condón. La última vez que estuve con alguien fue hace tres años justo después de salir de la Marina.

Rex se separó para mirar los ojos de Gabe.





—Te creo Gabe, pero ¿Por qué tres años? Parece mucho tiempo entre relaciones.

Gabe se encogió de hombros y tiró de sus pantalones y se los abotonó.

—Estaba harto de sexo sin sentimientos. Simplemente no era suficiente ya. Así que decidí esperar hasta que encontrara a alguien con quien realmente disfrutara estar con él y en la cama.

Rex se colocó sus vaqueros y se subió la cremallera. Él examinó los ojos grises de Gabe.

—Gracias por escogermelo. Siento lo mismo que tú —Rex rompió el contacto con los ojos de Gabe y miró alrededor del granero—. Aunque yo hubiera pensado en un mejor lugar que el granero para nuestro primer encuentro. Lo importante es que ambos tuvimos la posibilidad. Vamos a terminar aquí. Estoy seguro de que el pollo está casi hecho y quiero poner un par de patatas en el microondas.





CAPÍTULO DOS

Terminaron de preparar a los caballos para pasar la noche y fueron dentro. Rex acababa de cenar mientras Gabe traía su ordenador portátil a la mesa de la cocina y comenzaba a revisar los libros.

—Creo que si reducimos un par de cosas seremos capaces de vender una buena parte del ganado y todavía tendríamos beneficios este año. Dependiendo de la capacidad de los pozos.

Rex puso la comida sobre la mesa y Gabe apagó el ordenador.

—Cojo las bebidas —Gabe abrió el refrigerador y miró dentro—. ¿Quieres limonada o té?

Rex puso un plato de pan sobre la mesa y se giró a Gabe.

—Té, por favor. Siempre tomo té con las comidas y limonada en el porche por la tarde —él sonrió con una mueca ladeada—. Si no estoy tomando una cerveza —Rex se acercó a Gabe y tomó el vaso de té de la mano. Se inclinó cerca de él y le besó—. ¿Qué quieres hacer después de la cena?

Gabe sonrió y tomó el vaso de té y lo puso en la mesa y se sentó.

—Creo que sé lo que tengo en mente, pero primero ambos necesitamos tomar una ducha —Gabe miró las manchas de semen en su camisa y pantalones vaqueros—. Y tenemos que cambiarnos de ropa o simplemente quitárnoslas por la noche —él movió las cejas hacia Rex.

Rex se rió y se sentó a la mesa.



Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

